



SUS FUNERALES SE REALIZARON AYER:

p. C-2

Cremados Restos de Arturo Aldunate Phillips

■ Personeros de la vida nacional y amigos dieron su último adiós al ingeniero, ensayista, divulgador científico y Premio Nacional de Literatura, en el Cementerio General.

En medio de escenas de profundo dolor y recogimiento por parte de familiares y amigos, se realizó ayer el funeral del ingeniero, ensayista, divulgador científico y Premio Nacional de Literatura, Arturo Aldunate Phillips. Los restos del destacado hombre público, que falleció a los 81 años, tras una larga enfermedad, fueron cremados en el Cementerio General, luego de una oficio religioso en la Iglesia Santa Elena.

La misa fue oficiada por el capellán castrense Florencio Infante, quien, en parte de su homilía, señaló: "La gran luz que iluminó su existencia fue su espiritualidad y talento. Dios le entregó el don de la sabiduría y el conocimiento, que él supo aprovechar para el bien del prójimo".

En el cementerio general pronunciaron discursos de despedida a Arturo Aldunate Phillips, el presidente de la Academia Chilena de la Lengua, Roque Esteban Scarpa; el representante de la Sociedad de Fomento Fabril, Domingo Artoaga; el presidente del Colegio de Ingenieros de Chile, Eduardo Atria-gada; el presidente del directorio de Chilectra, mayor general Julio Fernández y amigos personales del extinto.

Como se sabe, Aldunate Phillips cumplió destacada labor en las empresas e instituciones antes señaladas.

Asimismo, entre las personalidades de la vida nacional que concurrieron al sepelio, cabe nombrar al director de Bibliotecas y Archivos, Enrique Campos Menéndez; al presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, Jorge Fontaine, y el ex diplomático, José Piñera Carvallo. También fueron integrantes de la "Hermandad de la Costa", de la que era miembro el ensayista fallecido.

"FUE UN VISIONARIO"

El presidente de la Academia Chi-

lena de la Lengua destacó las virtudes del Premio Nacional de Literatura 1978. "Arturo Aldunate Phillips fue un visionario del mundo. Un hombre de ciencia y de letras ejemplar. Tuvo una amplitud en la concepción del mundo, de la conciencia del infinito. Entre sus virtudes humanas, podemos decir que siempre fue generoso y gentil. Pese a que ahora despedimos sus restos mortales, no es menos cierto que Arturo no nos abandonará jamás. Sus obras están aquí, y cuando queramos podremos reencontrarnos con la mejor de él".

SUS PRINCIPALES OBRAS

Las principales obras de Arturo Aldunate Phillips fueron: "Era una Sirena", publicada en 1921, un sencillo libro de poemas; "Los Robots no Tienen Dios en su Corazón", con el que en 1964 ganó el premio "Ateneo"; "Las Fronteras de la Cibernética"; "A Horcajadas en la Luz"; "Los Caballos Azules" y "Luz Sombra de Dios", que pusieron al alcance de cualquier lector complejos temas sobre astronomía física y la era espacial, abordados con especial sentido religioso.

También escribió "El problema de las utilidades y la crisis económica", publicado en 1934; "Al encuentro del hombre", ensayo filosófico aparecido en 1954; "Antología Completa de Pablo Neruda", "Alberto Einstein, el hombre y el filósofo", y "Chile, país industrial".

En "Rosa de los Vientos" relata sus encuentros con destacadas personalidades mundiales, como Werner von Braun, científico; Norman Wiener, padre de la cibernética, y Harold Urey y Richard Feynman, premios Nobel de Química y Física.

También escribió en revistas nacionales y extranjeras sobre crítica de arte y ensayos literarios.

Cremados restos de Arturo Aldunate Philips. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cremados restos de Arturo Aldunate Philips. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile